

189

Sr. Domingo Mesa,

Director de Labor Nueva.

Empedrado, 43.

La Habana.

Muy señor mío:

He recibido, con sumo gusto, su atenta carta del 27 y los dos números de su semanario a que se refiere usted.

Desde muy joven y en muy diversas circunstancias he abordado el grave problema que nos propone a todos los cubanos la coexistencia de blancos y negros en nuestra patria. Creo apreciarlo en toda su extensión, sin apasionamiento, ni ceguera voluntaria. Pero no tengo nada nuevo que decir.

Aplaudo sinceramente cuanto ha hecho y hace el elemento de color, para mejorar sus condiciones sociales. Y aplaudo al elemento blanco y lo estimo cuanto puedo para que persevere en su actitud de justicia respecto a sus compatriotas de diversa raza. A este respecto, creo que lo hecho por los blancos de Cuba no tiene paralelo.

Por esto mismo deploré con todas las fuerzas de mi ánimo la funesta revuelta de Oriente, y deseo con ahinco que se extingan los rescollos que pueda haber dejado.

Ninguna obra más patriótica pueden acometer los hombres ilustrados de la raza de color, que procurar que ésta progrese cada vez más, y se persuada de que, con la violencia, podría ocasionar males irreparables a los blancos de Cuba, pero sin ninguna esperanza de poner remedio a los suyos.

Me explico perfectamente el descontento de algunos y no me extrañan sus quejas por acerbas que sean; pero esos olvidan que los males sociales no se remedian con dictorios, con amenazas, ni con apelaciones a

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

139  
(2)

la fuerza. De esos males somos víctimas unos y otros; busquémosles paliativo. Es a lo que puede aspirar el hombre; aquí y en todas partes.

Soy su más atento s.s.

Enrique José Varona.

Vedado, 29 de febrero de 1916.

( ) Labor Nueva, Revista literaria ilustrada, núm. 3, marzo, 1916.

190

Señor Domingo Mesa,

Director de Labor Nueva.

Empedrado, 43,

Habana.

Muy señor mío:

He recibido, con sumo gusto, su atenta carta del 27 y los dos números de su semanario a que se refiere usted.

Desde muy joven y en muy diversas circunstancias he abordado el grave problema que nos propone a todos los cubanos la coexistencia de blancos y negros en nuestra patria. Creo apreciarlo en toda su extensión, sin apasionamiento, ni ceguera voluntaria. Pero no tengo nada nuevo que decir.

Aplauzo sinceramente cuanto ha hecho y hace el elemento de color, para mejorar sus condiciones sociales. Y aplauzo al elemento blanco y lo estímulo cuanto puedo para que persevere en su actitud de justicia respecto a sus compatriotas de diversa raza. A este respecto, creo que lo hecho por los blancos de Cuba no tiene paralelo.

Por eso mismo deploré con todas las fuerzas de mi ánimo la funesta revuelta de Oriente, y deseo con ahinco que se extingan los rescoldos que pueda haber dejado.

Ninguna obra más patriótica pueden acometer los hombres ilustrados de la raza de color, que procurar que ésta progrese cada vez más, y se persuada de que, con la violencia, podría ocasionar males irreparables a los blancos de Cuba, pero

Señor Domingo Mesa,

Director de " Labor Nueva".

Empedrado 43.

Habana.

Muy señor mio:

Here



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

191  
sin ninguna esperanza de poner remedio a los suyos.

Me explico perfectamente el descontento de algunos y no me extrañan sus quejas por acerbas que sean; pero éstos olvidan que los males sociales no se remedian con dicitrios, con amenazas, ni con apelaciones a la fuerza. De esos males somos víctimas unos y otros; busquemosles paliativo. Es a lo que puede aspirar el hombre; aquí y en todas partes.

Soy su más atento s.s.

Vedado, 29 de febrero, 1916.